

El impacto de la pandemia por COVID 19 en las dinámicas familiares en poblaciones de escasos recursos de Latinoamérica de acuerdo con publicaciones hechas en 2020 y 2021 ¹

Lorena Castaño Tabares ²

lorena.catanota@amigo.edu.co

Miguel Ángel Velez Llano ³

miguel.velezll@amigo.edu.co

Resumen

Este artículo presenta los resultados de un trabajo que tuvo como objetivo analizar las investigaciones realizadas en los años 2020 y 2021 sobre el COVID-19 en las familias de escasos recursos en Latinoamérica, además se da cuenta del impacto de las medidas preventivas adoptadas por los gobiernos en las esferas educativa, económica y de salud mental. La revisión de la documentación se llevó a cabo bajo criterios de inclusión y exclusión, en bases de datos de libre acceso como Academic Google, Scielo, Dialnet y Redalyc.or. Se encontró que durante la pandemia por COVID-19 todos los ámbitos sociales han sido afectados; sin embargo, los grupos familiares en situación de pobreza demuestran ser un sector especialmente perjudicado. Por otra parte se logró identificar qué aspectos relacionados con la educación, el crecimiento económico y la atención a la salud mental, venían entorpecidos antes de la crisis sanitaria, acentuando la situación descrita. Se concluye que la relación entre las medidas de aislamiento y cuarentena obligatorias puestas en marcha durante la pandemia por COVID-19 han afectado de manera significativa sobre las poblaciones en situación de pobreza, especialmente en los grupos familiares y son necesarias las consideraciones de la situación política, económica y social que están asociados a los hechos ocurridos en los últimos años y el manejo de la emergencia por el virus.

¹ Este artículo deriva del proyecto trabajo de grado 2021-2, desarrollado en el marco del proceso formativo en el pregrado de psicología de la Universidad Católica Luis Amigó. La construcción de este artículo se llevó a cabo con la asesoría de la Mg. Yeny Leydy Osorio Sánchez.

² Lorena Castaño Tabares. Estudiante de psicología de la Universidad Católica Luis Amigó.

³ Miguel ángel Velez Llano. Estudiante de psicología de la Universidad Católica Luis Amigó.

Palabras clave

Coronavirus, COVID-19, dinámicas familiares, economía, educación, familias de escasos recursos, salud mental

Abstract

This article presents the results of a study aimed at analyzing research conducted in 2020 and 2021 on COVID-19 in low-income families in Latin America, as well as the impact of preventive measures adopted by governments in the educational, economic and mental health spheres. The review of the documentation was carried out under inclusion and exclusion criteria, in open access databases such as Academic Google, Scielo, Dialnet and Redalyc.or. It was found that during the COVID-19 pandemic, all social spheres have been affected; however, family groups living in poverty have proved to be a particularly affected sector. On the other hand, it was possible to identify which aspects related to education, economic growth and mental health care had been hindered before the health crisis, accentuating the situation described. It is concluded that the relationship between the compulsory isolation and quarantine measures implemented during the COVID-19 pandemic have had a significant impact on poor populations, especially in family groups, and it is necessary to consider the political, economic and social situation associated with the events of recent years and the management of the virus emergency.

Keywords

Coronavirus, COVID-19, Economy, Education, Family Dynamics, Low-income families, Mental Health

A través de la historia, diferentes pandemias han azotado a la humanidad causando daños, crisis y emergencias que han cambiado las formas de vivir. El COVID-19, producido por el virus SARS-COV, 2 fue identificado en la ciudad de Wuhan, China, en diciembre de 2019 (OMS, 2019) y para marzo de 2020 la OMS declara pandemia tras la presencia de la infección en más de 100 países. El virus se transmite por medio de saliva o secreción mucosa y generalmente luego del contacto con un paciente infectado. Igual que otras enfermedades respiratorias, el COVID-19 puede causar síntomas como secreción nasal, dolor de garganta, pérdida del sentido del gusto y el olfato, fiebre y tos y en casos específicos puede provocar neumonía, dificultad respiratoria o la muerte. (OMS, 2020)

De acuerdo con la OMS (2021), se han registrado 131 millones de casos en todo el mundo, ha ocasionado 2,85 millones de muertes, y hay 74,7 millones de personas recuperadas. Más de 215.282.705 casos de COVID-19 han sido registrados en América Latina y el Caribe.

Ya ha pasado más de un año desde que el COVID-19 llegó a Latinoamérica, cuando el 26 de febrero del 2020 se confirmó el primer caso en Brasil. Posteriormente, dada la rápida expansión del virus, el resto de países de la región cerraron las escuelas, aeropuertos y negocios e implementaron un rango de restricciones en un intento por controlar la pandemia. (AS-COA, 2021) Nota al pie ⁴

Una de las consecuencias de las medidas de aislamiento y cuarentena obligatoria ha sido el gran impacto sobre la actividad económica, específicamente de familias de escasos recursos latinoamericanas, las cuales en su mayoría tienen trabajos informales y su estabilidad y solvencia económica dependen de salir a conseguir el sustento diario; también el aumento del precio de los artículos de la canasta familiar y la escasez de muchos de estos. Igualmente, se han dado cierres de empresas y la desmejora de las condiciones laborales formales y la implementación del teletrabajo en los sectores más avanzados. De acuerdo con la CEPAL (2020 “los efectos del virus generarán la recesión más grande que ha sufrido la región desde 1914 y 1930.” (p.1)

En términos de educación, se ha dado lugar al cierre masivo de instituciones educativas en más de 190 países. Según la UNESCO (2020), a mediados de mayo de 2020 más de 160 millones de estudiantes de América Latina y el Caribe habían dejado de tener clases presenciales; sin embargo, la CEPAL (2020) declaró que antes de la pandemia el sector educativo ya se estaba deteriorando,

⁴ Datos recuperados el 06 de abril del 2021 por la OMS. Los datos varían continuamente de acuerdo a los nuevos reportes de casos confirmados.

debido al aumento de los índices de pobreza, la desigualdad y el descontento social. Por esto, actualmente hay un desafío en Latinoamérica que consiste en cubrir el acceso a la educación para todos los niños, niñas y adolescentes, ya que si bien muchos cuentan con los recursos para asistir a clases mediadas por la virtualidad, un gran número de alumnos viven en situaciones de extrema pobreza, sin computadores o celulares y en zonas rurales sin señal de internet. (Condor, 2020)

Por otro lado, y pasando a otro tema de interés para este estudio, la OMS (2018) define la salud mental como el bienestar subjetivo, la percepción de la autoeficacia, autonomía y autorrealización de las capacidades intelectuales y emocionales. Derivados del COVID-19, se han identificado problemas de salud mental relacionados con estrés, depresión y ansiedad. Entre las acciones implementadas por los países para intentar controlar la epidemia, está el aislamiento obligatorio, que ha dado lugar a la confusión, emociones fuertes de enojo y tristeza, fatiga, deterioro del desempeño y resistencia a trabajar, estos síntomas se relacionan con los temores de infección, frustración, dificultades financieras y el estigma. (OPS, 2020)

Desarrollar este estudio es importante porque el COVID-19 ha generado una crisis que ha afectado las formas de vivir y la revisión teórica y conceptual propuestas en este trabajo pueden ser de ayuda para una mayor comprensión del fenómeno y sus implicaciones sobre las dinámicas familiares. El lector de este trabajo podrá dimensionar ampliamente las repercusiones de la pandemia por COVID-19 en las dinámicas familiares de escasos recursos en Latinoamérica, pudiendo analizar el fenómeno desde la perspectiva educativa, económica y de salud mental de estos grupos y en capacidad de llevar acciones dentro del propio entorno para reducir o evitar los posibles efectos por el virus.

Si bien en 2003 se conoció el primer brote por SARS-CoV y en 2012 se hizo público un segundo virus llamado síndrome respiratorio de Oriente Medio, ninguno fue tan grave como el COVID-19 (Infante, 2020). Nunca antes el mundo tuvo que estar confinado durante meses; las personas tuvieron que modificar hábitos y abandonar rutinas, dejar de visitar familiares y amigos, obligarse a trabajar y estudiar por medio de la virtualidad, permanecer distanciados utilizando tapabocas y vivir con la incertidumbre de si se encontrará pronto una cura definitiva para el virus y la solución para las problemáticas sociales, económicas e individuales surgidas por la pandemia.

Con la crisis por COVID-19, la OMS (2020) ha advertido sobre una gran afectación a los servicios de atención psicológica y se han evidenciado mayores índices de perjuicio a la salud mental a nivel mundial; por ello, la psicología y los otros profesionales de la salud mental juegan un papel tan importante en este hecho histórico. Factores como la novedad del virus, su complejidad clínica, la repentina adopción de nuevos hábitos, las medidas sanitarias y sociales para controlar los contagios han afectado significativamente el bienestar mental de las personas.

La psicología puede crear puntos de vista colectivos, por medio de la psicoeducación, con escenarios que permitan la comprensión del fenómeno del COVID-19, la asimilación de estrategias preventivas, enfatizando en los comportamientos que pueden adoptarse y su eficacia; además puede fomentar técnicas para el manejo de emociones y brindar acompañamiento en casos de cuarentena, aislamiento u hospitalización, teniendo en cuenta que se pueden presentar situaciones que requieran asistencia en procesos de duelo, intervenciones en crisis con establecimiento de objetivos terapéuticos a corto, mediano o largo plazo e intervenciones para el manejo de complicaciones psicológicas o el tratamiento de trastornos.

Así entonces, la pandemia por coronavirus ha dejado en claro que las familias de escasos recursos latinas han tenido inconvenientes considerablemente mayores al del resto de la población, ya que hay una distribución inequitativa de recursos económicos, una considerable afectación en los procesos educativos y la desigualdad en el acceso a las tecnologías para el estudio o el teletrabajo y la escasez de espacios para la atención de la salud mental.

Diseño metodológico

El presente trabajo ofrece una mejor comprensión del impacto generado por el fenómeno de la enfermedad por coronavirus o COVID-19 sobre las familias de escasos recursos latinoamericanas. la investigación se llevó a cabo desde el enfoque cualitativo, definido como la investigación guiada por un tema, donde a través de un proceso inductivo contextualizado de un ambiente natural se pueden hacer preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos con la finalidad de comprender un fenómeno social complejo (Hernández. 2014). Este escrito es de tipo correlacional, el cual tiene por propósito “conocer la relación o grado de asociación que existe entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto específico (Hernández. 2014), ya que se

abordaron las variables de educación, economía y salud mental y cómo estas se vieron afectadas por la pandemia de COVID-19 y las medidas de aislamiento propuestas por los gobiernos.

La técnica utilizada para la recolección de información fue la revisión de la literatura, la cual “implica detectar, consultar y obtener la bibliografía y otros materiales que sean útiles para los propósitos del estudio, de donde se extrae y recopila la información relevante y necesaria para enmarcar el problema investigativo” (Hernández. 2014) a través de ficha bibliográfica y ficha de análisis de referencias. Para dar cuenta de este proceso, se definieron cuatro bases de datos de acceso libre para la revisión del tema elegido, Google Académico, Scielo, Dialnet y Redalyc.org, donde se encontraron 36 artículos de clase académicos, científicos y gubernamentales. Para el filtro del material, se realizó un esquema de análisis que contenía aspectos como: título, autor, año, objetivos y cita a utilizar. Otro aspecto utilizado en la búsqueda fue la terminación «PDF» para una delimitación de las publicaciones de carácter científico.

La palabra clave para la búsqueda fue COVID-19, enlazada a términos como pandemia, Latinoamérica, familia, familias de escasos recursos, confinamiento, medidas de distanciamiento, cuarentena, educación, estudiantes, economía, pobreza, empleo, desempleo, desigualdad, salud mental, intervención psicológica, emociones, trastornos psicológicos. Es importante mencionar que a medida que se llevaba a cabo la selección de los textos se incluyeron palabras como tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), educación virtual, trabajo informal, teletrabajo, recesión, población vulnerable, relación familiar, convivencia. Respecto al lapso de tiempo para los artículos, dada la novedad del tema investigativo, la inmediatez de los datos y la rápida evolución de los mismos, se abordaron desde el año 2020 hasta la actualidad.

Resultados

Educación en tiempos de pandemia

Posterior al análisis de las fuentes, presentamos los siguientes resultados:

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha provocado una crisis sin precedentes en todos los ámbitos. En la esfera de la educación, esta emergencia ha dado lugar al cierre masivo de las actividades presenciales de instituciones educativas en más de 190 países, con el fin

de evitar la propagación del virus y mitigar su impacto. Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), a mediados de mayo de 2020 más de 1.200 millones de estudiantes de todos los niveles de enseñanza, en todo el mundo, habían dejado de tener clases presenciales en la escuela. De ellos, más de 160 millones eran estudiantes de América Latina y el Caribe. (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020, p. 1)

Lo anterior quiere decir que las situaciones generadas a partir de la emergencia sanitaria provocaron que a nivel mundial millones de estudiantes dejaran de ir a la escuela; sin embargo, y citando esta misma fuente,

Incluso antes de enfrentar la pandemia, la situación social en la región se estaba deteriorando, debido al aumento de los índices de pobreza y de pobreza extrema, la persistencia de las desigualdades y un creciente descontento social. En este contexto, la crisis tendrá importantes efectos negativos en los distintos sectores sociales, incluidos particularmente la salud y la educación, así como en el empleo y la evolución de la pobreza. (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020, p. 1)

Las problemáticas sociales como la pobreza y la sensación de insatisfacción e inconformidad social ya venían teniendo impacto sobre los procesos educativos de miles de jóvenes en Latinoamérica, lo cual de acuerdo con García. (2021), el cierre de centros educativos ha afectado al 94% de los estudiantes a nivel mundial, más aún en países de escasos recursos, donde las brechas de acceso a la educación se han incrementado. En síntesis, las familias en condición de pobreza representan un sector en riesgo de abandonar dichos procesos por el difícil acceso a los espacios digitales, ya sea debido a la ausencia de conocimiento sobre las herramientas tecnológicas de aprendizaje, por el atraso en las actividades o la carencia de los recursos físicos requeridos.

Relacionado a esto, el Banco Mundial (2020), expone que dadas las condiciones a nivel global respecto a la educación, habrá un aumento en la deserción escolar y una mayor inequidad; la crisis económica que afecta a los hogares, agravará el daño, pues se presentará menor oferta y demanda educativa, García. (2021), coincide con esta apreciación y agrega que esta crisis puede llevar a las poblaciones más pobres a una pérdida de aprendizaje irremediable, llevando a

muchos al abandono o a la dificultad para reiniciar las tareas escolares, debido a dificultades económicas generadas por la pandemia.

Ahora bien, para la escritura del presente artículo se abordó la educación como un proceso que puede ser afectado por varias causas, en este caso se tomó el fenómeno de COVID-19 y a partir de este se tuvieron en cuenta variables como la pobreza, la ausencia de recursos tecnológicos o de estructuras físicas que provean servicios de conectividad que permitan el acceso a conocimiento, el impacto en la salud mental por las medidas de confinamiento, por ello retomando la contribución que hacen otros autores:

En el caso de aquellos sectores sociales que sobreviven del campo laboral informal —quienes representan al cuartil I del nivel socioeconómico—, la problemática ha sido más dramática. Muchas de las personas que trabajan en este sector han visto reducidos sus ingresos por el confinamiento de sus clientes. Si además no pueden desempeñar sus labores porque tienen que hacerse cargo de sus hijos, sus ingresos disminuyen drásticamente. En este escenario, el apoyo que brindan para el cumplimiento de las actividades escolares difícilmente puede explicarse si no es como resultado de la resiliencia y el valor que las propias familias le dan a la educación. (De la Cruz, 2020, p. 40-41).

Hay otros asuntos como el acompañamiento de los padres o cuidadores hacia a los estudiantes que se está evidenciando en escenarios forzados, dado que el confinamiento y las medidas de prevención del contagio, han obligado a que quienes trabajan desde la informalidad no puedan llevar a cabo las actividades necesarias para el sustento económico, además es bien sabido que bajo situaciones de estrés y que bajo las circunstancias de la crisis por la pandemia de COVID-19 se pueden generar situaciones de tensión y conflicto que pueden entorpecer el proceso de guía para el aprendizaje. También Ruiz, (2020), expresa que la inseguridad laboral de las familias se ha agudizado durante esta pandemia y se cree que aumentará, afectando el rendimiento de los estudiantes.

Un producto del cierre de las instituciones, y de acuerdo con De la Cruz Flores. (2020), es la ausencia de la alimentación y la nutrición en la población estudiantil, especialmente en los sectores más vulnerables. Según la UNICEF (2021), 370 millones de niños y niñas del mundo se han perdido en promedio el 40% de las comidas que suministran las escuelas desde que cerraron; (Giannini & Burbano, 2020), por su parte, han expresado que en la escuela, los niños, especialmente los más pobres, reciben el soporte nutricional y sanitario vitales que les permiten

estudiar y responder de maneras adecuadas ante las exigencias del medio y además, teniendo en cuenta la situación de precariedad en las comunidades más pobres, las escuelas figuran entre las estructuras más importantes de cohesión social y de soporte a las familias.

Un elemento importante y que es común en el contexto latinoamericano es la problemática con el modelo virtual de educación, pues se sabe que la suspensión de las clases presenciales ha interrumpido de forma Transitoria el proceso de formación de miles de estudiantes, por ello “la continuidad del aprendizaje ha impuesto desafíos que los países han abordado con alternativas y soluciones en relación a los calendarios escolares y el currículo, por medios no presenciales y diversas formas de adaptación, priorización y ajuste” (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020, p. 3); esto quiere decir que dentro de cada nación “se toman en cuenta las características de los currículos, los recursos y capacidades del país para la educación a distancia, los niveles de segregación y desigualdad educativa y el tiempo escolar transcurrido” (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020, p.3), aunque según la ONU (2020), en tiempos de confinamiento, los países desarrollados cubrirán la educación virtual en un 80 y 85%, mientras en los países de ingresos bajos, la cobertura de educación virtual no llegaría al 50%.

Se sabe igualmente que el panorama apunta a que la educación y los nuevos modelos de enseñanza van a presentar obstáculos en algunos sectores:

La nueva oferta virtual enfrenta serias limitaciones, dificultades y cuestionamientos éticos, sobre todo en cuanto a la equidad del modelo. Entre los factores que condicionan el acceso a una educación de calidad en línea son: la clase social, la raza, la etnia, el género, la ubicación geográfica y el tipo de institución educativa a la que pertenecen. (Lloyd, 2020, p. 1)

Lo anterior coincide con la cita que toman (Naranjo et al., 2020), quien dice que:

Los estudiantes de menores recursos no pueden continuar con su educación a través de medios digitales, ya que no todos los hogares ni centros educativos disponen de las herramientas, las capacidades y las tecnologías necesarias para operar en esta modalidad, todo esto ha provocado problemas psicológicos en las familias de estratos sociales bajos. (Naranjo Zambrano, et. al, 2020. p. 18)

Muchas de las familias donde hay estudiantes, no cuentan con recursos como computadores, celulares, tablets, necesarios para seguir estudiando mientras las instituciones están cerradas; En los sitios de difícil acceso como las zonas rurales la conexión a internet puede fallar, ya sea por una señal satelital intermitente o la falta de la infraestructura para el internet local. Por otro lado, en caso de que las adecuaciones al modelo digital de la educación se realicen de manera eficaz, dentro de las instituciones educativas se deben tomar en cuenta que, si bien los estudiantes se encuentran en sus casas es importante ajustar los medios a sus necesidades y las nuevas formas de abordaje de la enseñanza:

Los ajustes curriculares y recursos pedagógicos que se elaboren deben considerar las necesidades de colectivos que tienen requerimientos específicos. Por ejemplo, es fundamental realizar las adecuaciones y proveer los apoyos necesarios para estudiantes con discapacidad o en condiciones y situaciones diversas que han dificultado la continuación de estudios. También se debe abordar la diversidad lingüística y cultural de poblaciones migrantes y de comunidades indígenas. Igualmente, es necesario incorporar un enfoque de género, que permita visibilizar y erradicar situaciones de desigualdad o violencia de género que podrían estar viéndose profundizadas en el contexto de confinamiento. (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020, p. 4)

Partiendo de la valoración de lo que puede ocurrir dentro del contexto individual y colectivo de los estudiantes, las condiciones de esta población para afrontar la pandemia y las medidas adoptadas por los gobiernos, se espera como sociedad y recuperando los aportes que realiza Román, (2020), que la incertidumbre y excepcionalidad vivida sirva para repensar los conceptos de enseñanza y aprendizaje, se logre el acceso a la educación inclusiva y equitativa para desarrollar soluciones innovadoras a los problemas que puedan surgir a partir de este hecho histórico. Pretender que luego de superar esta crisis el mundo siga igual y al mismo ritmo que hace dos años sería insensato por parte de la sociedad.

Crisis socioeconómicas por COVID 19 en las familias de escasos recursos

Ante la pandemia, a nivel global se comenzaron a implementar estrategias de seguridad para la salud como cuarentenas obligatorias para evitar el contagio y esparcimiento del coronavirus.

Las políticas de contención sanitaria para prevenir la propagación de la pandemia conducen a una paralización de la producción y actividad económica. Ante la inexistencia de tratamientos y vacunas para enfrentar al virus, los esfuerzos para controlar la epidemia se centran en restricciones a la circulación de individuos, lo que afecta la actividad productiva con diferente intensidad según los sectores. Las cuarentenas y el aislamiento social implican marcadas caídas en actividades como la aviación, el turismo, el comercio y las zonas francas. (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020, p. 11)

Uno de los grandes impactos de la pandemia ha recaído sobre el empleo y las empresas, de acuerdo con Ríos. (2020), esto puede retrasar la recuperación económica, por ello durante la fase del distanciamiento social, se esperaba mantener a flote a las familias y empresas, para que una vez que se vuelva a la normalidad, pudiera haber gasto y producción, a través de diversos programas de apoyo a las familias, financiamiento a las empresas y respaldo a las pymes. Según Angulo. (2020), el desplome de las economías y el que algunas personas tengan que trabajar desde casa o dejar de trabajar, provoca también una caída de la producción, esto suma incertidumbre a la situación, ya que para muchos los recursos básicos están comprometidos por los altos niveles de desigualdad social.

Las disposiciones gubernamentales como el aislamiento y la cuarentena obligatorias están diseñadas para evitar la propagación del virus, se han visto efectos de estas sobre las familias de escasos recursos en cuanto a las condiciones laborales, los ingresos del hogar y el mantenimiento del empleo formal o informal:

Las medidas generan pérdidas de empleo (en 2020 habría 11,6 millones de desocupados más que en 2019) y reducen los ingresos laborales de las personas y de los hogares. La pérdida de ingresos afecta sobre todo a los amplios estratos de población que se encuentran en situación de pobreza y vulnerabilidad, así como a las personas que trabajan en actividades más expuestas a despidos y reducciones salariales y, en general, en condiciones de precariedad laboral. (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020, p. 1)

Alternativas como el teletrabajo durante las cuarentenas obligatorias permiten el adecuado cumplimiento de las medidas sanitarias propuestas, aumentan y

mejoran las relaciones económicas y sociales de forma virtual e igualmente es sabido que esta modalidad prevalecerá en industrias avanzadas en tecnología poniéndose en ventaja en relación con las empresas “atrasadas”, como las micro y medianas empresas y sectores que requieren de la interacción directa con otros:

Los sectores más afectados por las medidas de distanciamiento social y cuarentena son los de servicios, que, en gran medida, dependen de contactos interpersonales. En la región, los sectores que podrían sufrir las mayores contracciones —comercio, transporte, servicios empresariales y servicios sociales— proveen el 64% del empleo formal. (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020, p. 1)

En alguna medida las razones por las cuales tantos trabajadores se han quedado sin empleo tienen que ver con que si no hay suficientes personas fuera de sus hogares que hagan uso o consuman los bienes y servicios que estos proveedores ofrecen, y es insostenible continuar con la misma cantidad de empleados y los gastos que ello conlleva sin ningún tipo de repercusión sobre la organización operadora, y podría hablarse de un incremento del trabajo informal, presionando la sostenibilidad financiera de los sistemas de protección social por la disminución de los aportes directos y las posibles reducciones de cobertura, y por último dentro del núcleo familiar pueden generarse situaciones de tensión y conflicto, suponiendo una problemática más ante la situación de pandemia.

Para los adultos, el no concurrir a los lugares de trabajo habitual, el teletrabajo, la inseguridad laboral, el desempleo y la disminución o pérdida de ingresos, suponen gran incertidumbre y un alto nivel de estrés y los niños y niñas constituyen uno de los grupos más afectados por el encierro y que son los blancos más fáciles de los estallidos emocionales de los adultos. (Garrido y González 2020. p.194)

Esto dentro del aspecto investigativo y enfocado a la comprensión y mediación de poblaciones en riesgo, conforme a Angulo. (2020), pocas se dirigen a poblaciones socioeconómicamente vulnerables, solo un artículo del Bulletin, el monográfico y la Organización Panamericana de la Salud, mencionados por el autor, tienen como foco la desigualdad social y no aportan evidencia empírica ni propuestas de intervención que consideren factores asociados a la pobreza. Otro agravante frente a la condición se podría dar en familias donde haya hijos o participantes menores de edad, ya que según la UNICEF (2020), la niñez tiene el doble de

probabilidades que los adultos de vivir en pobreza y es extremadamente vulnerable a sus consecuencias sociales y económicas.

Asimismo, también ha habido consecuencias sobre el sector informal que representa el 53% del empleo de la región, quienes estarán significativamente afectadas ya que muchos trabajadores informales han visto reducidos sus ingresos por el confinamiento de sus clientes.

La situación de los trabajadores informales de ambos sexos, y especialmente la de las mujeres y las personas jóvenes, indígenas, afrodescendientes y migrantes resulta de la confluencia de los ejes de la desigualdad y constituye un fuerte núcleo de vulnerabilidad. La gran mayoría de estos trabajadores no disponen de ahorros suficientes para enfrentar la crisis en un escenario en que, además, las remesas también pueden sufrir una fuerte contracción. (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020, p. 6)

En relación con lo anterior, se puede decir que los efectos económicos y el desempleo son notorios, llevando consigo una afectación directa al entorno familiar (Zea & Sánchez, 2021, párr. 5) y en especial a aquellos hogares más vulnerables en los que su fuente de ingresos se ve reducido, que por su ocupación deben desplazarse, utilizando en el transporte público u otros medios, sus ocupaciones no pueden ser adaptadas al teletrabajo y en algunas ocasiones no pueden cumplir con los mínimos requerimientos de distanciamiento social (Pinilla, 2020, párr. 5). Teniendo presente que además,

En países con altos niveles de pobreza aspectos como el lavado de manos o el aislamiento físico será más complicado. Si en una vivienda en malas condiciones no hay agua potable, o saneamiento y los materiales de la vivienda son inadecuados, las personas tendrán menos incentivos para estar en sus casas y para seguir las recomendaciones de cuidado de su salud. (Pinilla, 2020, párr. 2)

Por otro lado, las investigaciones y pruebas realizadas para la contención y cura del COVID-19, se logro lleva a cabo el primer programa de vacunación colectiva a principios de diciembre de 2020 (OMS, 2020), permitiendo proteger a los habitantes contra esta enfermedad induciendo inmunidad contra el virus que la causa, reduciendo el riesgo de que de este provoque síntomas, consecuencias para la salud e incluso la muerte. En Latinoamérica, México fue el primer país en recibir lotes de vacunas para personal de salud mayor de 18 años y poblaciones

de alto riesgo, seguido por Chile, Costa Rica y Argentina (Malamud, 2021).

Se sabe que cuanto más rápida y contundente fuera la respuesta, menores serían los efectos negativos, también que algunos mecanismos tradicionales de mercado podrían no ser suficientes para enfrentar la crisis debido a la interrupción de las actividades productivas y la consiguiente contracción de la demanda. (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020, p. 1),

Así pues, los esfuerzos realizados por los países si bien han permitido progresivamente el acceso de las vacunas, las diferencias dentro de cada nación debido a la desinformación frente al virus, las políticas irregulares y los estallidos sociales ante la respuesta por parte de los Estados:

La acción de los gobiernos se está llevando a cabo sobre la base de procesos de prueba y error. En algunos casos la crisis sanitaria está adquiriendo elementos de crisis política, como se ve en la contradicción frecuente entre autoridades locales y gobiernos centrales o entre países en el seno de bloques de integración regional. Más aún, la desprotección de los sectores más pobres y las dificultades que enfrentan para obtener bienes básicos imprescindibles ya ha llevado a estallidos sociales. (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2020, p. 2)

El fenómeno del COVID-19 está puesto sobre un escenario donde los gobiernos latinoamericanos enfrentan problemas graves relacionados a la inestabilidad política, sobre todo en el área sanitaria que se ha estado poniendo con la crisis (Peñañiel et al. 2020), hay una serie de factores que no han sido tomados seriamente en cuenta por los entes gubernamentales de Latinoamérica y que probablemente influirá en los aspectos de tipo económico, social, científico y cultural en los años venideros, se entiende que desde el año 2020 donde inició la pandemia, la crisis se evidenciaría generando retrasos en los procesos humanos, por ejemplo, en la economía en niveles micro y macro.

Efectos en la Salud Mental

Está claro que la pandemia no solo ha desencadenado factores que han afectado la salud física de la población, sino también la salud mental y bienestar psicosocial

de la población, Son dos los factores que impactan psicológicamente la población: (a) la percepción de riesgo de la integridad propia y de la comunidad, las organizaciones y los grupos sociales y (b) la alteración del ciclo vital de las personas (Martínez et al., 2020), gracias a estos factores, más las diferentes medidas sanitarias demostró que estar encerrados de forma obligatoria por más de 6 meses, sumado al estrés ocasionado por el trabajo en casa y el mantener un equilibrio entre la vida laboral, profesional y familiar genera exposición a factores de riesgo psicosocial (Camacho et al., 2021)

Además se pudo observar que durante la fase inicial de la pandemia de COVID-19 que las personas se aíslan, las estructuras de apoyo social se rompen, perdiendo el intercambio con otros elementos significativos de nuestro entorno como son los familiares, amigos, organizaciones, que actúan, habitualmente, como fuente de soporte emocional y material (Leiva et al., 2020, 3). Así, se estima un incremento de la incidencia de trastornos psíquicos (entre una tercera parte y la mitad de la población expuesta podrá sufrir alguna manifestación psicopatológica, de acuerdo con el grado de vulnerabilidad) (De la Caridad et al., 2020, 5). Un estudio realizado por el centro de investigaciones médico quirúrgicas en la Habana, cuba prueba que:

Durante la COVID, los individuos pueden presentar sensación de: estrés, ansiedad, miedo, tristeza, y soledad debido al exceso de información y los rumores infundados, las personas pueden sentirse sin control y no tengan claro qué hacer por lo que aumenta la posibilidad de que empeoren los trastornos de salud mental previos. También, podría apreciarse en la población general, aumento del consumo de alcohol o de cigarrillos, somatización y la percepción de la pérdida de la salud. (Vizcaino Alonso & Montero Vizcaíno, 2021,8)

Es decir que la pandemia junto con el confinamiento obligatorio y las restricciones a la libertad individual, ha traído consigo graves repercusiones a nivel de la salud mental en toda la población, lo que implica una perturbación psicosocial que puede exceder la capacidad de manejo de la población afectada. Puede considerarse, incluso, que toda la población sufre tensiones (Vizcaino Alonso & Montero Vizcaíno, 2021); afectando todas las esferas de la vida humana, como las relaciones interpersonales y, especialmente, las relaciones familiares en los aspectos ya analizados, y en otros más que seguramente se van a manifestar con el transcurso del tiempo. (Lepin, 2020) pero generalmente, es más marcado en las poblaciones que viven en condiciones precarias, poseen escasos recursos

(Vizcaino Alonso & Montero Vizcaíno, 2021).

Debido al incremento del desempleo e imposibilidad de la población más desprotegida socialmente, de desarrollar actividades de trabajo informal, producto del confinamiento, lo cual contribuye a incrementar los niveles de ansiedad y estrés (Leiva et al., 2020). Estos diferentes estresores dan pie a que dentro de los hogares de escasos recursos existan cambios en las dinámicas familiares, en los que se han visto forzadas a desplegar nuevos modos de convivencia, nuevos roles y retos, se han presentado también nuevos modos de violencia (Montero Medina et al., 2020), lo cual representa un factor de riesgo para la salud mental de quienes viven los abusos en especial para mujeres y niños, encerrados con sus agresores,

Lo anterior quiere decir que los efectos de la pandemia en las familias no son homogéneos y se deben investigar y comprender a la luz de las necesidades familiares en sus contextos diversos actuales (Conejo et al., 2020, 3), como por ejemplo el insomnio y el estrés no solo se dan por causa del trabajo en casa y la carga laboral sino también, el miedo de afrontar algo desconocido que puede afectar a la persona y su familia, generando malestar y preocupación (Camacho et al., 2021, 89). Así mismo, el aumento en la carga de tareas puede estar generando, especialmente en el alumnado con dificultades de aprendizaje, un estado emocional negativo (Ceballos, 2020).

Por otra parte, las pérdidas de numerosas vidas a causa de la enfermedad por covid 19, no solo ha desencadenado procesos de duelo, sino también cambios en la forma en que se atiende a los pacientes, cómo mueren, cómo se manejan los cuerpos y cómo se realizan los rituales de duelo, generando el desarrollo de diferentes trastornos Psiquiátricos (Briceño Patiña et al., 2020).

Por otro lado, los pacientes con trastornos mentales preexistentes su condición mental hace que puedan tener un mayor riesgo de enfermarse durante la pandemia por lo siguiente:

1. Las enfermedades mentales podrían incrementar el riesgo de infecciones debido a un deterioro cognitivo, poca conciencia del riesgo y pocos esfuerzos de protección personal de los pacientes.
2. Si una persona con una enfermedad mental da positivo en la prueba de detección de COVID19, tendría más barreras para acceder adecuadamente a los servicios de salud, esto asociado con la discriminación relacionada con la enfermedad mental

3. La pandemia de COVID-19 también ocasiona síntomas reactivos como estrés, depresión y ansiedad, todo lo cual puede agravar el estado de salud mental de las personas con un diagnóstico psiquiátrico previo. (Huarcaya, 2020).

Otro efecto de la pandemia sobre la salud mental ha sido que debido a la llegada de la pandemia obligó a la suspensión de los procesos terapéuticos que estaban llevando a cabo, observándose impacto negativo en el área emocional, área comportamental, sueño, alteración de rutinas y dinámicas familiares (Infante Pedreira & Grau Ábalo, 2020) e ignorar el impacto diferencial de la pandemia en estos pacientes no solo obstaculiza cualquier objetivo de prevenir una mayor propagación de la enfermedad, sino que también aumenta las desigualdades de salud ya existentes (Huarcaya, 2020, 330).

Vale la pena mencionar que en el personal de salud también se encontraron problemas de salud mental, especialmente en los profesionales, las enfermeras y en quienes trabajan directamente con casos sospechosos o confirmados de COVID-19 (Huarcaya, 2020) informaron altas tasas de síntomas de depresión, ansiedad, insomnio y angustia. (Lai et al., 2020). Al mismo tiempo cabe mencionar que:

Debido a que se desaconseja que el personal no esencial, como psiquiatras, psicólogos y trabajadores sociales de salud mental, ingresen a las salas de aislamiento para pacientes con COVID-19, los profesionales que se encuentran en la primera línea de respuesta tienen que brindar intervenciones psicosociales a los pacientes hospitalizados. Por lo tanto, es importante que los clínicos comprendan las similitudes y diferencias entre los síntomas de la COVID-19 y un episodio depresivo. Los síntomas como fatiga, trastornos del sueño, trastornos del apetito, disminución de la interacción social y pérdida de interés en las actividades habituales se observan tanto en la depresión clínica como en las infecciones virales. Clínicamente, sin embargo, los síntomas psicológicos centrales de la depresión (desesperanza, inutilidad, pesimismo y culpa) serían más típicos de la depresión. (Huarcaya, 2020)

Ante esta situación de emergencia, los psicólogos también se enfrentan a nuevos retos debido a las limitaciones a las que están sujetos por las medidas de confinamiento, donde la importancia y rol del psicólogo calificado en emergencias y desastres en el contexto de una pandemia, es fundamental, pudiendo actuar desde la preparación para la posible pérdida, así como asistiendo en el proceso de

autocuidado, reorganizando rutinas, afrontando la realidad y muerte (Briceño Patiña et al., 2020, 9). Es este profesional quien puede actuar para prevenir la intensificación del sufrimiento, el estrés, el aislamiento, y la ansiedad. (Peixoto et al., 2020)

la evidencia de la aparición de síntomas depresivos, bajo estado de ánimo, irritabilidad, insomnio, ira, agotamiento emocional y estrés postraumático (Vizcaino Alonso & Montero Vizcaíno, 2021) a causa de la pandemia, resulta esencial los modos de actuación profesional potenciadores del bienestar humano, la resiliencia, el crecimiento personal, las relaciones intrafamiliares y la atención especial a los grupos vulnerables para así minimizar el impacto psicosocial de la epidemia en la población. (Ribot et al., 2020) y la preparación psicológica para la readaptación y el retorno a la cotidianidad. (Lorenzo Ruiz et al., 2020)

Conclusiones o discusión

Durante los últimos dos años los movimientos sociales en Latinoamérica se han presentado como eventos recurrentes ante la inconformidad de los habitantes frente a la función e inconsistencia de los gobiernos, la corrupción, la creciente desigualdad, el abandono a poblaciones vulnerables, los conflictos internos y el mal manejo del poder a nivel general, lo cual ha impactado negativamente sobre lo que fue el inicio de la pandemia en 2020, situación en la que a raíz de las problemáticas económicas de los Estados para sobrellevar la crisis, han tenido lugar a fenómenos como el desabastecimiento de productos de la canasta básica, la subida del precio de estos productos, el alza en el pago de servicios públicos, la atención deficiente de los sistemas de salud, la falta de recursos y medios tecnológicos para estudiantes y trabajadores y las pocas opciones de apoyo para los que han atravesado problemáticas relacionadas a su sustento económico.

El mundo entró en la pandemia de COVID-19 en medio de una situación de inestabilidad, en la que Latinoamérica presenta debilidades estructurales que generan fuertes dificultades para la contención epidemiológica y el abordaje de la emergencia. La crisis por COVID-19 está generando una serie de consecuencias más notables en las familias de escasos recursos, en la educación, la economía y la salud mental. Hace casi dos años, términos como “aislamiento obligatorio”, “cuarentena” “uso de tapabocas” y “distanciamiento físico”, no eran conocidos para la gran mayoría de personas y hoy en día hacen parte del lenguaje cotidiano y las formas de comunicarse, mientras el virus de COVID-19 sigue afectando todos los

aspectos mencionados. Las medidas adoptadas por los gobiernos han sido o bien insuficientes, fragmentadas o ineficaces en la mayoría de los casos. Es necesario diseñar estrategias que permitan permanecer en ellas y permitan la contención de la enfermedad sin perjudicar de manera grave a una parte significativa de la población.

El cierre de las escuelas ha sido devastador para los procesos de enseñanza y aprendizaje, la salud y el bienestar de los estudiantes. Aunque esto está pensado para detener la propagación del virus, los efectos para cada alumno, su familia, comunidad y situación económica podrían repercutir en años venideros, sobre todo en poblaciones más vulnerables quienes sufren las peores consecuencias. Algunos estudiantes han podido acceder a la enseñanza a distancia durante los cierres de las escuelas, pero muchos han tenido dificultades causadas por la falta de medios propios y de orden estructural dentro de los territorios. La pandemia y los confinamientos ponen sobre la mesa que la conectividad y la virtualidad constituyen una necesidad y el Internet es el punto de acceso a numerosos servicios esenciales que van más allá de entretener, como el estudio y el trabajo.

La crisis ha causado un fuerte impacto sobre la actividad económica, en asuntos como la reducción del comercio, el aumento del desempleo y de trabajo informal, teniendo en cuenta que no todas las empresas y organizaciones pueden implementar estrategias como el teletrabajo muchas de estas entidades han quebrado, dejando sin una forma de sustento a muchas familias, además muchos empleos no se pueden llevar a cabo de forma virtual, ya que necesitan del contacto y la relación directa con otros para poder ejecutarse. También el hecho de que los servicios públicos y varios productos de la canasta familiar se han visto en alza ha puesto aún más en riesgo a poblaciones de bajos recursos y llevando a la pobreza extrema a muchos.

La situación de emergencia a causa del COVID-19 igualmente ha tenido repercusiones en la salud mental de las personas en general, particularmente sobre los grupos poblacionales más vulnerables, ya que ha cambiado mucho la manera en que se vive, y con esto ha habido presencia de incertidumbre y temor hacia el futuro asociado con esta enfermedad. Las rutinas diarias alteradas, las presiones económicas, el efecto del distanciamiento físico, el aislamiento y la cuarentena, se encuentran generando situaciones de tensión dentro de las familias y es común que las personas sientan estrés, ansiedad, miedo, tristeza, y soledad, haciendo posible que empeoren los trastornos de salud mental, incluyendo la ansiedad y la depresión.

El impacto de la pandemia a nivel mundial ha causado diferentes estragos en la sociedad actual, haciendo que retornar a una normalidad sea complicado y que de la misma forma requiere de tiempo; las sociedades no volverán a ser las mismas, las relaciones económicas tampoco. Está claro que la pandemia, las medidas sanitarias y la crisis económica han impactado la salud mental de la población latinoamericana, afectando en mayor medida las familias de escasos recursos incrementando principalmente los síntomas de estrés, depresión y ansiedad, y así mismo aumentando los índices de violencia, además agravando la situación de personas con trastornos mentales preexistentes, generando brechas de desigualdad más amplias.

Referencias

Angulo, R. (2020). Vulnerabilidad social y vulnerabilidad psicológica: el gran desafío de la salud mental en Latinoamérica ante el COVID19. *Cuadernos de neuropsicología*, 14(2), 10-15.

<https://www.cnps.cl/index.php/cnps/article/view/418/469>

Briceño, B., León, A. H., Medina, N., & González, J. M. (2020). Anotaciones En Torno Al Duelo Durante La Pandemia Covid-19 En Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Psiquiatría*, 1(19), 6-12.

http://www.apalweb.org/docs/revista_20.pdf#page=6

Camacho, A. L., Gómez, L. x., & Pijaran, M. A. (2021). La salud mental de los docentes de la Universidad ECCI asociados al trabajo en casa en tiempos de contingencia Covid 19. <https://repositorio.ecci.edu.co/handle/001/1229>

Ceballos, N. A., Sevilla, S. (2020). Consecuencias del Cierre de Escuelas por el Covid-19 en las Desigualdades Educativas: El Efecto del Aislamiento Social por el Covid-19 en la Conciencia Emocional y en la Comprensión Lectora. Estudio sobre la Incidencia en Alumnos con Trastornos de Aprendizaje. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3e), 1-13.

https://ebuah.uah.es/xmlui/bitstream/handle/10017/42866/efecto_sevilla_RIEJS_2020.pdf?sequence=3&isAllowed=y

CEPAL. (2020). Efectos económicos y sociales. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. *Comisión Económica para América Latina*, 1, 1-5.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/4/S2000264_es.pdf

CEPAL. (2020). El desafío social en tiempos del COVID-19. *UNICEF*.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/5/S2000325_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19 Efectos económicos y sociales. *Comisión Económica para América Latina y el Caribe*, 1-5.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/4/S2000264_es.pdf

Ciencia América. (2020) Educar en tiempos de COVID-19.

<http://cienciamerica.uti.edu.ec/openjournal/index.php/uti/article/view/281/419>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). Dimensionar los efectos del COVID para pensar en la reactivación. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Naciones Unidas. *Repositorio CEPAL*, 1-21.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45445/4/S2000286_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). El desafío social en tiempo de COVID-19. *Naciones Unidas*, 1-22.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45527/S2000325_es.pdf?sequence=5&isAllowed=y

Cóndor, O. (2020) Educar en tiempos de COVID-19. *Ciencia América*

<http://cienciamerica.uti.edu.ec/openjournal/index.php/uti/article/view/281/419>

Conejo, D. L., Chaverri, P., & León, S. (2020). Como familias en la pandemia COVID-19. *Revista Electrónica Educare*, 24(1), 37 40.

<https://dx.doi.org/10.15359/ree.24-s.10>

D´Acunto, F. L. (2021). Educación en tiempos de COVID-19: una propuesta metodológica para una pedagogía alternativa en la modalidad virtual. *SIGNOS EAD*, 1-25. <https://p3.usal.edu.ar/index.php/ead/article/view/5322/7122>

De la Claridad, V., Chang, N., & González, A. (2020). Efectos de la COVID-19 en la salud mental de la población. *Revista habanera de ciencias médicas. Scielo.*, 19.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2020000400008#B1

De la Cruz Flores, G. (2020). El hogar y la escuela: lógicas en tensión ante la COVID-19. *Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación*, 1, 39-46.

https://www.cencos22oaxaca.org/wp-content/uploads/2020/08/educacion_pandemia.pdf#page=39

Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P., & Hernández Sampieri, R. (2014). Metodología de la Investigación. *Editorial McGraw Hill*.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020). Encuesta de percepción y actitudes de la población. El impacto de la pandemia covid-19 en las familias con niñas, niños y adolescentes. *UNICEF Argentina*.

<https://www.unicef.org/argentina/media/8646/file/tapa.pdf>

García, L. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(1), 1-18. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331464460001>.
<https://doi.org/10.5944/ried.24.1.28080>

Garrido, G, & González, G. (2020). Do the COVID-19 Pandemic and lockdown measures increase the risk of violence against children and teenagers?. *Archivos de Pediatría del Uruguay*, 91(4), 194-195. Epub 01 de agosto de 2020.

<https://pesquisa.bvsalud.org/global-literature-on-novel-coronavirus-2019-ncov/resource/pt/covidwho-895903>

Giannini, S., & Burbano, C. (2020). Escuela, salud y nutrición: por qué la COVID-19 requiere una reforma de la educación para luchar contra las desigualdades de género. *UNESCO*.

<https://es.unesco.org/news/escuela-salud-y-nutricion-que-covid-19-requiere-reforma-educacion-luchar-desigualdades-genero>

Grupo Banco Mundial. (n.d.). COVID-19: Impacto en la educación y respuestas de política pública. *Grupo Banco Mundial*.

<https://documents1.worldbank.org/curated/ar/804001590734163932/pdf/The-COVID-19-Pandemic-Shocks-to-Education-and-Policy-Responses.pdf>

Huarcaya, J. V. (2020). .Consideraciones sobre la salud mental en la pandemia de COVID-19. *Revista Peru Med Exp Salud Pública.*, 37(2), 327-334. Scielos.

<https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.372.5419>

Infante, O. E., Grau Ábalo, J. A. (2020). La Psicología de la salud en el enfrentamiento a la COVID 19 en América Latina. *Asociación latinoamericana de Psicología de la salud ALAPSA*.

<https://alapsa.net/wp-content/uploads/2021/02/alapsa2021a.pdf>

Lai, J., Ma, S., Wang, Y., Cai, Z., Hu, J., Wei, N., & Hu, S. (2020). Factors associated with mental health outcomes among health care workers exposed to

coronavirus disease 2019. *JAMA network open*, 3(3).

[10.1001/jamanetworkopen.2020.3976](https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2020.3976)

Leiva, N. A., Martínez G, M., Petermann, F., Ricchezza, J., & Celis, C. (2020).

Dimensión psicosocial de la pandemia: la otra cara del covid-19. *Ciencia y enfermería.*, 26.

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0717-95532020000100302&script=sci_arttext

Lepin, C. (2020). La Familia ante la pandemia del COVID 19. *Revista de la facultad de derecho lus Et Praxis*, (50-51), 23-29.

<https://doi.org/10.26439/iusetpraxis2020.n50-51.5028>

Lloyd, M. (2020). Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19. *Universidad nacional autónoma de méxico instituto de investigaciones sobre la universidad y la educación*, 115-121.

http://132.248.192.241:8080/jspui/bitstream/IISUE_UNAM/546/1/LloydM_2020_De_igualdades_educativas.pdf

Lorenzo, A., Díaz , K., & Zaldívar, D. (2020). La psicología como ciencia en el afrontamiento a la COVID-19: apuntes generales. *10(2)*.

<http://revistaccuba.sld.cu/index.php/revacc/article/view/839>

Martínez, D., Castro, J., Sandoval, J., Pérez, D., & Mora , D. (2020). COVID-19 and psychological behavior: a systematic review of the psychological effects of 21st century pandemics. *Revista médica de Chile*, 148(8), 1139-1154.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872020000801139>

Miguel, J. A. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 50(ESPECIAL), 13 40.

<https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.95>

Montero, D. C., Bolívar, M. O., Aguirre Encalada, L. M., & Moreno Estupiñán, m. A. (2020). Violencia intrafamiliar en el marco de la emergencia sanitaria por el COVID-19. *CienciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 9(2), 261-267.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7746453>

Naranjo Zambrano, M. J., Morales Naranjo, I. A., & Ron Amores, R. E. (2020).

Efectos de la pandemia en la familia y en la sociedad ecuatoriana. *Res non verba revista científica*, 10(2), 115-135. <https://doi.org/10.21855/resnonverba.v10i2.417>

Organización Mundial de la Salud. (2019) Salud Mental.

https://www.who.int/topics/mental_health/es/#:~:text=La%20salud%20mental%20a%20una,ausencia%20de%20afecciones%20o%20enfermedades%C2%BB

Organización Mundial de la Salud. (2019) La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia.

<https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>

Organización Mundial de la Salud. (5 de abril de 2020) Postales de redes sociales: Preguntas & Respuestas.

<https://www.paho.org/es/temas/coronavirus/brote-enfermedad-por-coronavirus-covid-19/postales-redes-sociales-preguntas>

Organización Mundial de la Salud. (14 de abril de 2021) Actualización Epidemiológica: Enfermedad por coronavirus (COVID-19) - 14 de abril de 2021.

<https://www.paho.org/es/documentos/actualizacion-epidemiologica-enfermedad-por-coronavirus-covid-19-14-abril-2021>

Organización Panamericana de la Salud. (2020) Consideraciones psicosociales y de salud mental durante el brote de COVID-19.

<https://www.paho.org/sites/default/files/2020-03/smaps-coronavirus-es-final-17-mar-20.pdf>

Peixoto, A., Andrade, G., Ruda, C., Kawanami, C. C., Conceição, J., N., & Patiño, R. (2020). Demandas Emergentes en atención psicológica durante la pandemia de COVID-19. *XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia.*

<https://www.aacademica.org/000-007/261>

Peñafiel, L., Camelli, G., & Peñafiel, P. (2020). 120 Pandemia COVID-19: Situación política - económica y consecuencias sanitarias en América Latina. *Revista Ciencia UNEMI*, 13(33), 120-128.

<http://ojs.unemi.edu.ec/index.php/cienciaunemi/article/view/1118/1099>

Malamud C., Núñez R. (2021). Vacunas sin integración y geopolítica en América Latina. *Real Instituto Elcano.*

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL

[L_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari21-2021-malamud-nunez-vacunas-si-n-integracion-y-geopolitica-en-america-latina](#)

Pinilla, M., Ramírez A., González., C. (2020). Los pobres, los más afectados por la pandemia. *Universidad de Los Andes*.

<https://uniandes.edu.co/es/noticias/salud-y-medicina/los-pobres-los-mas-afectados-por-la-pandemia>

Ribot, V.D.L.C., Chang Paredes, N., & González Castillo, A. L. (2020). Efectos de la COVID-19 en la salud mental de la población. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, (19). <http://www.revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/3307>

Ríos, G. (2020). El impacto económico de la crisis del coronavirus en América Latina: canales de transmisión, mitigantes y respuestas de políticas públicas. *Real Instituto Elcano. Fundación Real Instituto Elcano*.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari73-2020-rios-impacto-economico-de-crisis-coronavirus-en-america-latina

Rúiz, J. (2020). Intergenerational effects of employment protection reforms. *Labour Economics*, 62, 13-28. <https://doi.org/10.1016/j.labeco.2019.101774>

Sánchez, S. K., & Zea, C. (2021). El desempleo y su incidencia en la economía familiar durante la pandemia de COVID-19 en el Cantón Paján.[Tesis de maestría *Universidad estatal del sur de Manabí*].

<http://repositorio.unesum.edu.ec/handle/53000/2970>

UNESCO y CEPAL. (2020) La educación en tiempos de la pandemia de COVID-1. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374075?posInSet=1&queryId=6606d041-e555-4f06-b4c4-42ea1b4153e9>

UNICEF. (2021, 01 28). La pérdida de más de 39.000 millones de comidas escolares desde que comenzó la pandemia presagia una crisis de la nutrición, según UNICEF y el PMA. *UNICEF*.

<https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/perdida-39000-millones-comidas-escolares-desde-pandemia-presagia-crisis-nutricion>

Vizcaino, A. M. D., & Montero, V. Y. (2021). Algunas consideraciones sobre las afectaciones de la salud mental relacionadas con la COVID-19. *Centro de Investigaciones Médico Quirúrgicas . Jornada Científica XXXIX Aniversario del Centro de Investigaciones Médico Quirúrgicas, y Primer Simposio COVID*

19-CIMEQ.

<https://aniversariocimeq2021.sld.cu/index.php/ac2021/Cimeq2021/paper/view/162/0>